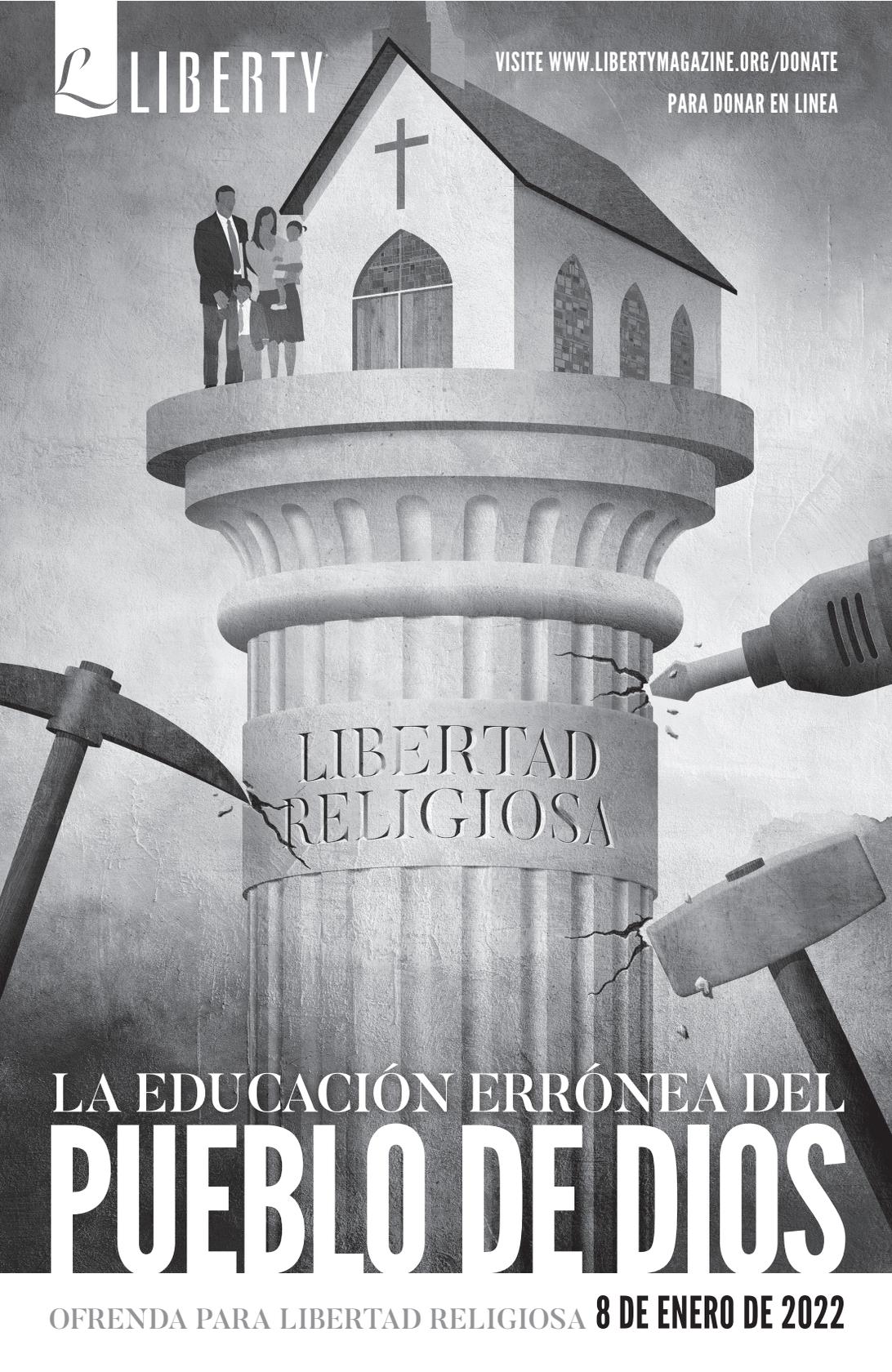


L LIBERTY

VISITE WWW.LIBERTYMAGAZINE.ORG/DONATE

PARA DONAR EN LINEA



LIBERTAD
RELIGIOSA

LA EDUCACIÓN ERRÓNEA DEL
PUEBLO DE DIOS

OFRENDA PARA LIBERTAD RELIGIOSA **8 DE ENERO DE 2022**



ORLAN JOHNSON

Director de asuntos públicos y
libertad religiosa de la División
Norteamericana

LA EDUCACIÓN ERRÓNEA DEL PUEBLO DE DIOS

ORLAN JOHNSON

Los invito a abrir sus Biblias y leer una historia muy conocida que se encuentra en el segundo libro de Reyes, capítulo 20, versículos 1-6. La Biblia dice:

“En aquellos días Ezequías cayó enfermo de muerte. Y vino a él el profeta Isaías hijo de Amoz, y le dijo: Jehová dice así: Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás. Entonces él volvió su rostro a la pared, y oró a Jehová y dijo: Te ruego, oh Jehová, te ruego que hagas memoria de que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho las cosas que te agradan. Y lloró Ezequías con gran lloro. Y antes que Isaías saliese hasta la mitad del patio, vino palabra de Jehová a Isaías, diciendo: Vuelve, y di a Ezequías, príncipe de mi pueblo: Así dice Jehová, el Dios de David tu padre: Yo he oído tu oración, y he visto tus lágrimas; he aquí que yo te sano; al tercer día subirás a la casa de Jehová. Y añadiré a tus días quince años, y te libraré a ti y a esta ciudad de mano del rey de Asiria; y ampararé esta ciudad por amor a mí mismo, y por amor a David mi siervo” (2 Reyes 20: 1-6, RV1960).*A lo largo de mis casi seis décadas de vida me he dado cuenta de que servimos a un Dios que “hace llover sobre justos e injustos” (Mateo 5:45). No importa si eres rico o

pobre, judío o gentil, protestante o católico, republicano o demócrata, todos vivimos en uno de los tres continuos de la vida. Estamos en medio de una tormenta, acabamos de salir de una tormenta o nos estamos preparando para volver a entrar en una tormenta. Y así fue la historia de Ezequías. Ezequías era alguien que continuamente atravesaba tormentas, pero nunca perdió de vista el hecho de que Dios, y sólo Dios, tenía el control de su vida. La historia de Ezequías es poderosa. Es una historia de dos oraciones, interpuestas entre dos grandes problemas. Para entender dónde estaba Ezequías en el capítulo 20 de 2 Reyes, también necesitamos entender lo que está sucediendo en el capítulo 18. Aquí vemos que Ezequías era un rey excepcional; de hecho, después del rey David, fue probablemente el rey más justo y fiel que jamás haya reinado en Judá. Se dedicó a servir al Señor de manera admirable. Como rey, impactó a su comunidad de una forma extraordinaria. En otras palabras, probablemente fue un gran representante de asuntos públicos y libertad religiosa. Todos los que veían a Ezequías sabían quién era su Dios.

Hubo muchos puntos de inflexión en la vida de Ezequías en los que pudo haberse ido por malos caminos, pero Dios siempre lo puso de vuelta donde necesitaba estar. Se le recordaba continuamente que la victoria viene sólo al permanecer conectado a Dios, al orar sin cesar. Y a través de esta conexión, Ezequías se protegió a sí mismo y a Judá contra la “educación errónea del pueblo de Dios”. En la historia que estamos viendo hoy, Ezequías se enfrentaba a una inmensa presión Asiria, una nación vecina. Senaquerib, el rey asirio, había dirigido su mirada militar hacia el estratégico reino de Judá. La primera

respuesta de Ezequías fue poner su fe en Dios. Entendió que siempre habría peligros que parecían abrumadores cuando se veían desde un punto de vista puramente humano. Pero vivir en la voluntad de Dios es más que descansar en Su soberanía. También se trata de luchar con tus propias incertidumbres y aceptar que Dios es Dios en sí mismo.

Este es el primer punto que quiero compartir con ustedes hoy: No serán educados erróneamente si entienden quién es Dios y reconocen que Él nos ve a cada uno de nosotros a través de la lente de la eternidad. Él no nos ve como somos ahora. Él ni siquiera nos ve como él espera que algún día lleguemos a ser. Dios nos ve como seremos en el día final.

Cuando estamos parados al comienzo de la historia de nuestra propia vida, hay una cosa que podemos saber con certeza sobre el futuro: habrá momentos en que nos quedaremos cortos con Dios. Pero podemos estar igualmente seguros de otra cosa: la gracia de Dios siempre estará ahí e, incluso cuando nos quedemos cortos, Su mirada eterna nunca nos abandonará.

Ezequías tenía sólo 25 años cuando se convirtió en rey. Tengo un hijo que tiene 25 años y lo amo mucho, ¡pero ciertamente no puedo imaginarlo como rey, responsable del bienestar de una nación! Pero Ezequías tenía problemas aún mayores. Las naciones extranjeras con las que estaba lidiando querían dictarle lo que debía hacer. Querían explotar su falta de experiencia, y le dijeron: “Queremos a Judá. Queremos que nos entregues tu nación”.

Cuando nos enfrentamos a una situación difícil, ¿buscamos a Dios siempre? ¿Por qué las personas a veces miran hacia otro lado y se encuentran siguiendo al diablo? Bueno, el hecho es que el diablo ha estado haciendo su trabajo durante mucho tiempo. Sus habilidades de persuasión son inigualables. Piensa: mientras estaba en el cielo, Satanás consiguió que un tercio de la hueste celestial se alejara de un Dios a quien habían adorado y a quien habían visto, cara a cara, todos los días. Eso es lo que podríamos llamar la educación errónea de los ángeles. Y luego, cuando el diablo viene a este mundo y se encuentra con Eva, también comienza su educación errónea. Él contradice las instrucciones de Dios e insta a Eva a tomar el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Él le dice: “No morirás”.

¿Hay momentos en nuestras propias vidas en los que nos permitimos ser educados erróneamente? ¿A veces permitimos que nuestra política dé forma a nuestra fe, en lugar de permitir que nuestra fe dé forma a nuestra política? En el mismo momento en que nos confundimos y comenzamos a pensar que la iglesia tiene algo que ver con nuestros líderes electos, o que la iglesia tiene algo que ver con cómo deberíamos votar, entonces eso se convierte en la educación errónea del pueblo de Dios.

Ezequías se dio cuenta de que estaba en una situación difícil. Ezequías sabía que no tenía otro lugar al que acudir que a Dios. Y entendió que a menos que su fe fuera fuerte y segura, no podía hacer lo que Dios tenía en sus planes, y no sería capaz de experimentar el poder de Dios en su vida.

Mis hermanos y hermanas, cada uno de nosotros tiene la capacidad de acercarse a un Dios que es más poderoso que cualquier cosa que podamos imaginar. Nunca perdamos de vista el hecho de que nuestro Dios es un Dios maravilloso. Nuestro Dios nos ve a través de los ojos eternos. Nuestro Dios cuida de nosotros sin importar lo que Satanás haya dicho. He leído el final del libro, y sé cómo termina la historia: Jesús gana. El diablo puede causar todo tipo de problemas. El diablo puede causar preocupaciones y temores. Pero cuando Jesús interviene, no hay nada que pueda frenarlo. Me gusta la forma en que Daniel lo expresó cuando dijo: “Se levantará Miguel” (Daniel 12: 1). Cuando Miguel se pone de pie, no hay poder en esta tierra ni en el cielo que pueda sentarlo de nuevo. Mis hermanos y hermanas, hay poder en saber que, a través de la oración, todo puede ser transformado.

Mira la primera oración de Ezequías. En esta oración declaró que Dios sería glorificado en la derrota de Senaquerib, el rey de Asiria. Él dijo: “Ahora, pues, oh Jehová Dios nuestro, sálvanos, te ruego, de su mano, para que sepan todos los reinos de la tierra que sólo tú, Jehová, eres Dios.” (2 Reyes 19:19).

La Biblia nos dice lo que sucede después. Senaquerib envió 185,000 soldados para atacar Jerusalén, y los ejércitos de Israel fueron superados en número más de 100 a uno. Pero la Biblia dice que sólo un ángel bajó en poco tiempo y eliminó a 185,000 soldados entrenados; soldados que habían confiado en que derribarían al pueblo de Dios.

No importa cuales sean nuestros obstáculos. No importa cuáles sean nuestras circunstancias. Servimos a un Dios

poderoso. Y ese es el siguiente punto que me gustaría compartir hoy: nunca debemos olvidar lo que Dios ha hecho por nosotros en el pasado. A veces olvidamos muy rápidamente lo que Dios ha hecho. El diablo viene a nosotros regularmente y nos da el mensaje de que nuestro Dios no es capaz. Pero la oración nos recuerda que servimos a un Dios que es más poderoso que cualquier cosa que podamos imaginar.

El rey de Asiria sabía acerca del Dios de Ezequías. Incluso había enviado mensajes a la gente de Judá, diciéndoles: “Oh, sé que tienen un Dios que dice que tienen una tierra de leche y miel. ¡Pero yo he eliminado a otros pueblos que tenían dioses antes!” Pero al final fue el propio rey asirio quien perdió la vida. Sus propios hijos se levantaron y lo mataron.

Dios está al mando. Dios siempre estará ahí para ti. Y a veces lo único que Él te pide que hagas es orar, quedarte quieto y esperar tu milagro. Soy lo suficientemente ingenuo para creer que mi Dios es tan poderoso que es capaz de realizar un milagro todos los días en mi vida. Y así, cada día me despierto y me pregunto cuál será mi milagro hoy.

Volviendo a la historia de Ezequías: él tenía dos problemas, y necesitaba dos oraciones. Su primera oración era acerca del ejército de Asiria. Su segunda oración abordaba algo completamente diferente: un problema de salud. Nos dice la Biblia que Ezequías no sólo estaba enfermo, sino que estaba enfermo hasta el punto de que el profeta le dijo: “Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás”. No puedo imaginar cómo se debe haber sentido el rey. Pero tenía suficiente fe para

acercarse a Dios y decir: “Señor, necesito más tiempo. Dios, dame otra oportunidad”. Servimos a un Dios que es tan poderoso que vendrá a nosotros en cualquier forma que necesitemos. Si las tinieblas se apoderan de nuestra vida, Jesús viene como la luz del mundo. Cuando nuestro cuerpo está enfermo y atormentado por el dolor, Jesús viene a nosotros como el Gran Médico. Él tiene más medicina en el borde de su manto que todas las farmacias del mundo. Cuando tenemos dolor espiritual, servimos a un Dios que es el bálsamo de Galaad, que puede sanar nuestra alma.

Incluso si el diablo camina como león rugiente buscando a quién devorar, no estoy preocupado, porque tengo mi propio León. El libro de Apocalipsis lo llama el León de Judá. Las leyes de la naturaleza me dicen que no importa cuántos leones aparezcan; sólo un león puede gobernar el orgullo, y es mi rey león, Jesús. Lo llaman el alfa y el omega. Lo llaman el principio y el fin. Él está a cargo de todo. Cuando Dios mira mi vida, no ve ningún problema que sea insuperable. La educación errónea del pueblo de Dios es la creencia de que nuestro Dios no es capaz. Y la educación errónea del pueblo de Dios es también la idea de que lo que sucede en la tierra es en realidad lo que más importa.

Mis hermanos y hermanas, lo que hacemos aquí en la tierra está realmente enfocado en una sola cosa: el día en que finalmente veamos a Jesús, cara a cara. No se trata de partidos políticos. No se trata de quién quiere estar a cargo. No importa cuál es el gobierno de turno. Ni siquiera se trata del trabajo que hacemos por los asuntos públicos y la libertad religiosa. Sabemos que al final, no vamos a ser capaces de cambiar la mente de la

gente. Pero nuestro trabajo sigue siendo recordarle a la gente quién es nuestro Dios. Nuestro trabajo es hacerle saber a la gente que servimos a un Dios que es más poderoso que todo. Nuestro trabajo es hacer saber a la gente que “si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres” (Juan 8:36). Ningún presidente puede darnos libertad. Ningún gobernador puede darnos libertad. Ningún senador o representante puede darnos libertad. La verdadera libertad viene sólo a través de Jesús. Y no hay nada más que importe de verdad.

Así que aquí tenemos a Ezequías que tiene un segundo problema, la enfermedad que pronto lo llevará a la muerte. Pero él ora a Dios, diciendo: “Te ruego, oh Jehová, te ruego que hagas memoria de que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho las cosas que te agradan”. Y Dios responde dándole a Ezequías 15 años más de vida.

Ahora Ezequías puede reflexionar sobre la destrucción de Senaquerib y su ejército y recordar el poder y la fidelidad de Dios. Dios contestó sus oraciones. Dios intervino y no sólo le concedió a Ezequías 15 años más, sino que incluso le concedió a Ezequías algo que no había pedido: un sucesor. Cuando Ezequías se estaba preparando para morir por primera vez, no tenía heredero. Pero al final de los 15 años, cuando finalmente murió, Ezequías tenía un hijo de 12 años que eventualmente sería el rey de Judá.

Mis hermanos y hermanas, si seguimos a nuestro Dios, no habrá educación errónea en nuestras vidas. Y entonces, el punto final que quiero compartir contigo

en este: sólo porque algo te esté sucediendo a ti, no significa que se trate de ti.

Verás, Dios pone ciertas pruebas en nuestra vida. Me hago un examen físico todos los años, pero mi médico nunca me mira y me dice: “Oye, te ves bastante bien. Nos vemos de nuevo el año que viene”. No, él me hace pruebas, porque son los resultados de esas pruebas los que determinan cómo estoy realmente. El médico necesita averiguar lo que realmente está sucediendo dentro de mí antes de poder prescribir lo que podría necesitar.

La educación errónea del pueblo de Dios está en el pensamiento que *debido a que me está sucediendo a mí, se debe tratar de mí*. Mis hermanos y hermanas, nunca se trata de nosotros; siempre se trata de Él. Nunca se trata de quién soy; siempre se trata de con quién estoy. Si recordamos esto, nos ahorraremos mucha confusión.

Es posible que nos encontremos preocupados por quién está en el poder político. Es posible que tengas un problema con la administración de Biden; esa puede ser tu prueba. Es posible que hayas tenido un problema con la administración de Trump; esa puede haber sido tu prueba. La conclusión es que no podemos dejarnos atrapar por las cosas de este mundo y comenzar a creer que lo que está sucediendo aquí en esta tierra es más importante que lo que Dios tiene para nosotros en el cielo.

El hecho es que Dios tiene bendiciones reservadas para nosotros. Pero esas bendiciones requieren que

sigamos avanzando en Su nombre. A veces no es hasta que llegamos al otro lado de nuestras pruebas que experimentaremos la bendición. Ezequías tuvo que esperar a que un ángel bajara y se ocupara del ejército de Asiria. Ezequías tuvo que esperar para tener un hijo que se convertiría en rey. A veces nuestra bendición está esperando al otro lado de nuestra prueba, y por lo tanto no se trata de nosotros, se trata sólo de Él.

Me encanta el hecho de que la Biblia siempre me hace saber que mis últimos días van a ser mejores que mis primeros días, que mi libertad en la vida no está ligada a nada más que a Jesús. He trabajado en todo tipo de administraciones políticas. He trabajado para los republicanos. He trabajado para los demócratas. Y puedo decirles esto: la principal preocupación de todos estos partidos es si serán reelegidos. Pero el hecho del asunto es que soy llamado a servir al Rey de reyes y Señor de señores. No me importa cuál es el gobierno de turno; no puede ser mi Señor. No puede ser mi rey. Sirvo a un Dios que, como dijo el compositor, “tiene el mundo entero en Sus manos”. Y es por eso que no tengo que ser educado erróneamente.

El diablo nos atacará con todo tipo de lanzas y balas y cualquier cosa que pueda usar para derribarnos. Pero nuestro Dios ha prometido ser nuestro protector.

Amo a este país que llamamos América. Soy de las personas que se emocionan cuando escuchan el himno nacional. Me encanta poner mi mano sobre mi corazón. Me encanta escuchar “God Bless America” (Dios bendiga a los Estados Unidos). Pero sé que el sueño americano

no es el sueño cristiano. El sueño americano tiene que ver con la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Pero el sueño cristiano es acerca del amor, la fe y la búsqueda de la santidad. Y esos dos sueños, al final, van a estar en conflicto. Y cuando entren en conflicto, tendré que tomar una decisión. Voy a hacer del cielo mi hogar, o voy a hacer de esta tierra mi hogar.

Crecí en Nueva York y me encantaba ir a visitar a mi padre al World Trade Center. Él tenía una oficina en el piso 76, y yo solía subir a esa oficina, mirar hacia el East River en el puerto de Nueva York y ver la Estatua de la Libertad. En la base de esa estatua hay algunas palabras escritas por una mujer llamada Emma Lazarus que han brindado esperanza a muchos: Dame tus cansados, tus pobres, tus masas apiñadas que anhelan respirar libres, la miserable basura de tu orilla repleta. Envíame a estos, los sin hogar, los golpeados por la tempestad, ¡levanto mi lámpara junto a la puerta dorada! Esas palabras suenan tan poderosas. Esas palabras suenan tan libres.

Pero esas palabras nunca competirán con “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:1-3). Esto es bíblico, es la verdad, y eventualmente nos hará libres.

Mis hermanos y hermanas, es hora de poner en evidencia a la educación errónea del pueblo de Dios. Para que el diablo tenga éxito en la educación errónea,

simplemente tiene que cambiar nuestro pensamiento. Y en el momento en que nuestro pensamiento ha cambiado, el diablo ha ganado, y él puede seguir adelante y olvidarse de nosotros.

Pero Dios quiere que entendamos que no se trata de nosotros, se trata de Él. Él quiere asegurarse de que no nos olvidemos lo que ha hecho por nosotros en el pasado. Y Él quiere que estemos seguros en el conocimiento de que Él nos ve a través de ojos eternos.

Hoy quiero encargar a cada uno de ustedes que salgan y continúen haciendo la obra del Señor; que salgan y hagan un impacto en su comunidad. Trabaja por los asuntos públicos y la libertad religiosa; para que entiendas que no hay ningún trabajo o tarea dada por Dios que esté debajo de tu unción. Lo que sea que Dios te llame a hacer, hazlo lo mejor que puedas.

Y no importa cuán difíciles se vuelvan las cosas, recordemos siempre que Dios está a cargo y que, al final de todo, algún día nos reuniremos con Él en el mar de cristal.

*Los textos bíblicos acreditados a Reina-Valera 1960 © © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Utilizado con permiso.





L LIBERTY

WWW.LIBERTYMAGAZINE.ORG

OFRENDA PARA LIBERTAD RELIGIOSA **8 DE ENERO DE 2022**